Escrito por: Anonymous

Resumen:

La vida da muchas vueltas y a mi me ha pillado . He perdido movilidad de cintura para abajo .

Relato:

Tengo ya 60 años y echo de menos un buen polvo .
Pero no solo yo , mi mujer también lo echa de menos .
Y me ha predispuesto a tener al menos una vez al mes alguien que la consuele .
Yo le he comprado un suciinador de clitoris y mis hábiles manos pero quiere más .
Y se ha despachado con al menos dos propuestas.
Una de pago y otra gratuita .
La de pago es buscar un anuncio , elegir y pagar en el domicilio.
La gratuita ya la tiene . Acude a un gimnasio tres veces a la semana y ha encontrado alguien que le baila el agua y le ha propuesto sexo.
Es un prejubilado de la banca de buena talla y tipo que la colma de besos y desea satisfacerla porque ella le ha contado lo mío.
Así que como ella ha optado por el del gimnasio , la primera cita y la segunda ya han pasado .
En la primera , muy galante trajo un ramo de rosas rojas .
Ella le recibió muy preparada .
Vestida minifaldera con vestido prieto y debajo mucha lencería negra .
Me saludó de forma cortés y lamentó lo mío .
Está casado también pero a su mujer la protege y no desea hacerle daño .
Solo desea que mi mujer disfrute y tener compañía de vez en cuando .
Hechas las presentaciones , el hombre vino preparado , del gimnasio recién duchado a nuestra casa muy limpito.
Y ella también .
El primer beso en mi presencia no sabían cómo hacerlo y ella lo arregló colgándo de su cuello y morreando .
Tras un profundo beso se miraron . Yo reservé una esquina discreta de un recodo de la habitación .
Y se quedaron en ropa interior .
La cama abierta , ahora ya no duermo en ella , duermo en una especial para mi .
La anchura de la cama proporciona amplitud para disfrutar del sexo.
Y allí empezaron a besarse de nuevo buscando placer con la boca y las manos .
Ella acarició su miembro , lo tomó y lo engulló.
Lo saboreó como nunca a mi me lo había hecho.
Creo que se regodeó y el hombre por la forma de respirar y jadear le gustó.
Cambio de postura y un 69 mutuo de comecome.
Tras un buen rato llegó el misionero . Con suma delicadeza pidió entrar y como ya estaba muy húmedo pasó fácil.

Un ejercicio de mete saca sin violencia y ella con los ojos bien cerrados disfrutando .
No usaron condón porque ella ha pasado ya de tener la regla y no le hace falta .
El perrito no faltó y los empellones fueron soberbios .
Ella le lamió los pezones como a mi y le ofreció sus sobacos bien depilados que los disfrutó .
Vuelta a cabalgar ella encima y por último montó él y culminaron .
Se limpió él y ella no . Dejó todo dentro .
Se despidió y hablamos .
Estaba feliz y cambió la opinión , ahora quería una vez a la semana y para ello me besó constantemente hasta que le dije sí.
Imaginar lo siguiente porque no se´si voy a poder más